

Características narrativas y técnicas de reporte de la crónica del Nuevo Periodismo Latinoamericano entre los años 2000 y 2012, a partir del trabajo de destacados maestros de la Fundación Gabo¹

Narrative characteristics and reporting techniques of the chronicle of New Latin American Journalism between 2000 and 2012, based on the work of prominent teachers from the Fundación Gabo

Recibido: 22/11/2020
Aceptado: 09/08/2021
Publicado: 06/12/2021

Daniel Alejandro Robles Chian
u201310555@upc.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-4764-5135>
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú

Resumen

Así como la corriente periodística, denominada Nuevo periodismo, nacida en los Estados Unidos, en América Latina distintos periodistas y escritores utilizaron herramientas de géneros literarios para escribir crónica, manteniendo los principios y prácticas propias del periodismo, lo que se llama *Nuevo periodismo latinoamericano*. Este estudio tiene como objetivo identificar y describir características narrativas y técnicas de reporte de determinadas crónicas del Nuevo periodismo latinoamericano entre los años 2000 y 2012, a partir del trabajo de destacados maestros de la Fundación Gabo². Es una investigación aplicada con enfoque cualitativo, de nivel descriptivo. El diseño es no experimental. La muestra no aleatoria está conformada por 10 crónicas que cumplen con cuatro requisitos: tienen una extensión de 2500 palabras o más; describen una persona, conjunto de personas o lugar; describen un aspecto extraordinario de un personaje ordinario o

¹ El artículo está basado en la tesis de licenciatura del autor, titulada «Características narrativas y técnicas de reporte de la crónica del Nuevo Periodismo Latinoamericano entre los años 2000 y 2012, a partir del trabajo de destacados maestros de la Fundación Gabo» (Robles, 2020), sustentado y aprobado el 3 de diciembre del 2020 en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

² Antes llamada Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano o FNPI.



un aspecto ordinario de un personaje famoso; y describen una realidad particular que permite comprender una realidad universal.

Palabras clave: Nuevo periodismo latinoamericano, crónica periodística, periodismo, periodismo literario, Fundación Gabo.

Abstract

Similar to the journalism movement called «New Journalism» that was born in the United States, different journalists and writers in Latin America used literary genres tools to write non-fiction texts, maintaining the principles and practices of journalism. This movement was called «New Latin American Journalism». This study aims to identify and describe the narrative-characteristics and reporting-techniques of certain chronicles of New Latin American journalism between 2000 and 2012, based on the work of prominent writers from the Gabo Foundation. It is an applied research with a qualitative approach on a descriptive level. This study is non-experimental. The non-random sample is made up of 10 chronicles that meet four requirements: they have a length of 2500 words or more, describe a person, group of people or place, describe an extraordinary situation of an ordinary person or an ordinary behavior of a famous person, and describe a particular reality that allows us to understand a universal reality.

Keywords: New Latin American Journalism, non-fiction texts, journalism, literary journalism, Gabo Foundation.

Introducción

Entre finales de la década de 1990 e inicios de la década del 2000, la crónica periodística latinoamericana cobró un nivel de relevancia y difusión que no había tenido antes en el ámbito periodístico. El surgimiento de instituciones, revistas, premios y talleres acerca de este género periodístico literario es la mejor evidencia del creciente interés de periodistas, editores y lectores. Así como la corriente periodística Nuevo periodismo en los Estados Unidos, en América Latina distintos periodistas y escritores utilizaron herramientas de géneros literarios para escribir crónica, manteniendo los principios y prácticas propias del periodismo, lo que se denomina *Nuevo periodismo latinoamericano*.

Durante este tiempo se fundaron distintas revistas dedicadas a la publicación de crónica periodística en América Latina, como *Etiqueta Negra*, *Soho*, *Gatopardo*, *Emeequis*, *Letras Libres*, entre otras. Además, surgieron premios y reconocimientos para los mejores trabajos de crónica, como el Premio Nuevo Periodismo CEMEX + FNPI, impulsado por la Fundación Gabo, que adicionalmente realizó seminarios, talleres y conferencias con la participación de alrededor de 50 000 alumnos entre 1995 y 2015 (Bastenier, 2015). Esto fue una contribución para conectar con los distintos cronistas de la región ya que «al mejorar la práctica de la profesión, al crear las redes, al usar su poder de difusión, la FNPI [Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano] tuvo una responsabilidad importante en el auge actual de la crónica» (Caparrós, 2015, p. 479).

Precisamente, como señala Puerta (2019), la Fundación Gabo o «Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano le ha dado un impulso a la crónica ... Le ha conferido un estatus a un género que había sido visto como menor, ha consolidado la figura del cronista y del maestro de cronistas» (p. 324).

A diferencia de otros géneros periodísticos, la crónica del Nuevo periodismo tiene desde sus inicios un rol adicional al de informar sobre lo acontecido. Además de dar cuenta de los hechos, los cronistas buscan interpretar la realidad y ser traductores de los síntomas de una sociedad. Darrigrandi (2013) enfatiza este punto, destacando el trabajo realizado por Julio Villanueva Chang, cronista y maestro de la Fundación Gabo: «Villanueva intenta autorizar a la crónica más allá de su función informativa. Es decir, al dotarse de atribuciones relativas a la transmisión de conocimientos, el cronista insinúa un afán de servicio como también de entrar en otras arenas» (p. 139).

La relevancia del análisis de la crónica en la actualidad se relaciona con este propósito de ser ‘traductores’ de lo que nos rodea. En tiempos de saturación de información, inmediatez y *fake news*, la crónica busca, mediante sus historias, dar explicación sobre realidades que no comprendemos o que ignoramos. Agrega Caparros (2012): «la crónica, en principio, también sirve para descentrar el foco periodístico. El periodismo de actualidad mira al poder ... La crónica se rebela contra eso cuando intenta mostrar en, sus historias, las vidas de todos, de cualquiera» (p. 610).

Es así que, reconociendo el rol fundamental de la crónica para la sociedad, esta investigación pretende identificar características literarias y de reporte utilizadas en las crónicas del Nuevo periodismo latinoamericano. Si bien, existen diversas

investigaciones sobre rasgos literarios en específico, se persigue complementar el análisis con rasgos periodísticos mediante el análisis y la comparación de características de las obras de maestros de la Fundación Gabo.

Por lo tanto, en esta investigación, se plantea el siguiente objetivo: Identificar y describir características narrativas y técnicas de reportaje de determinadas crónicas del Nuevo periodismo latinoamericano entre los años 2000 y 2012, a partir del trabajo de destacados maestros de la Fundación Gabo.

Marco teórico

La crónica latinoamericana presenta distintas etapas en su desarrollo y se han realizado numerosos estudios para trazar una línea genealógica (Darrigrandi, 2013; Diz y Darrigrandi, 2019; Ramos, 2021; Rotker, 2005). Pero, primero es necesario comprender qué es crónica en el ámbito periodístico. Vivaldi (1987) la define como «información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales, donde se narra algo al mismo tiempo que se juzga lo narrado» (pp. 128-129). A diferencia del reportaje –en donde no se admite el comentario del autor–, la narración de los hechos va acompañada del juicio del cronista. Este factor subjetivo es un rasgo que acompañará a la naturaleza de la crónica en las distintas etapas. Además, según Gomis (2008), la crónica transmite las impresiones de un especialista de lo que pasa en un lugar geográfico o en un ámbito temático, es decir, este género puede abordar diversos temas: de sociedad, taurinos, financieros, deportivos, entre otros.

Existen tres etapas de desarrollo de la crónica que han recibido mayor atención por parte de la investigación: la crónica de Indias, la crónica modernista y la crónica del Nuevo periodismo (Darrigrandi, 2013).

El periodo de los cronistas de Indias o de la conquista corresponde al siglo XVI. En este periodo la crónica no guardó relación con el oficio periodístico, sino que fue utilizado como un medio de afirmación por parte de los conquistadores.

La segunda etapa, crónica modernista, se desarrolla a finales del siglo XIX, con Rubén Darío y José Martí como principales exponentes, producto de sus textos en el diario *La Nación* (Argentina) y *La Opinión Nacional* (Venezuela). Al respecto, Rotker (2005, p. 113) plantea que en la crónica modernista «prevalece el arte verbal en la transmisión de un mensaje referencial», pero no se deja de lado el rol de informar

sobre lo actual o noticioso; mientras que Darrigrandi agrega que «debido a su función periodística, el archivo de lo ‘poetizable’ aumentó en gran medida, enriqueciendo de esta manera, las temáticas de los escritores del fin de siglo» (2013, p. 130).

La crónica modernista está estrechamente relacionada con los grandes cambios de la sociedad latinoamericana de fines del siglo XIX: la formación de la sociedad burguesa, la integración nacional y sobre todo el crecimiento de las ciudades y lo urbano. Para Ramos (2021) la crónica modernista «sistemáticamente intenta re-narrativizar (unir el pasado con el presente) aquello que a la vez postula como fragmentario, como lo nuevo de la ciudad y del periódico» (p. 194).

Entre la etapa modernista y la del Nuevo periodismo (tercera etapa de la crónica y la que ha recibido mayor interés por parte de la crítica) aparecen cronistas destacados como Roberto Arlt, Alfonsina Storni, Salvador Novo, en las décadas de 1920 y 1930. A diferencia de los cronistas modernistas, que sentían cierta vacilación por los cambios de la modernidad (por ejemplo, Martí describía una Nueva York ‘monstruosa’, mientras que Gutiérrez Nájera hablaba de frivolidad parisina presente en la ciudad de México), los cronistas de estas décadas se sentían más identificados con estos cambios y participaban de esta nueva vida urbana (Mahieux, 2011, p. 5).

Entre 1930 y 1970 se ubican a otros autores con una producción notable, como Tomas Eloy Martínez, Rodolfo Walsh, Gabriel García Márquez, Carlos Monsiváis, que son antecesores del Nuevo periodismo latinoamericano, pues empezaron a utilizar recursos de la literatura para escribir textos de no ficción (Darrigrandi, 2013, p. 124). Se suman a ellos Guillermo Thorndike y Elena Poniatowska.

El Nuevo periodismo, tercera etapa de la cónica, se inicia en los Estados Unidos (década de 1960) con Tom Wolfe como principal representante y difusor. En esta etapa, los textos periodísticos utilizaron herramientas de la literatura para contar historias. Wolfe (1998) plantea cuatro procedimientos utilizados para la escritura de textos de no ficción o crónicas: la construcción escena por escena; el uso de diálogos; el punto de vista en tercera persona (desde la mirada de un personaje); y el retrato detallado de las atmósferas. En esta etapa, las técnicas de la literatura son igual de relevantes que la información periodística para la construcción del texto. Según propone Wolfe (1998), «la unidad fundamental del trabajo ya no es el dato, la pieza de información, sino la escena».

Los autores más destacados de la tercera etapa son Gay Talese, Truman Capote, Joan Didion y Hunter Thompson. Sin embargo, algunos autores discrepan en el tiempo de inicio de esta etapa, por ejemplo, para Monsiváis (2006) es una etiqueta inexacta, pues antes de esta etapa otros autores ya habían «combinado técnicas narrativas y la información periodística, como Jack London (*The People of the Abyss*), John Hershey (*Hiroshima*, 1945)» (p. 94).

Luego del Nuevo periodismo norteamericano, difundido por Tom Wolfe, se encuentra otra etapa de desarrollo de la crónica, que se sitúa en la década de 1990, también en Estados Unidos, denominada como el ‘nuevo’ Nuevo periodismo. Mientras que los autores del Nuevo periodismo norteamericano experimentan con las técnicas narrativas y literarias, este nuevo grupo de autores le da mayor prioridad a innovar con las formas de reportear y «sus innovaciones más significativas han conllevado experimentos con el reporte, más que con el lenguaje» (Boynton, 2015). Algunos ejemplos de este tipo de reporte lo registra Boynton (2015): «Ted Conover trabajó como guardia carcelario para Novato y vivió como un vagabundo para Rolling Nowhere ... Leon Dash siguió a los personajes de Rosa Lee durante cinco años; Adrian LeBlanc reportó para Random Family durante casi una década» (p. 17).

En América Latina, el Nuevo periodismo cobró relevancia a finales de la década de 1990 y se consolidó en la década del 2000. Los cronistas de este movimiento heredaron las técnicas literarias del Nuevo periodismo norteamericano. Bajo esa premisa, el cronista mexicano Villoro define a la crónica como un ornitorrinco de la prosa, pues hereda de la novela la capacidad de narrar desde el mundo de los personajes; del cuento, el sentido dramático en espacio corto; del teatro moderno, la forma de montar los diálogos; del ensayo, la posibilidad de argumentar y conectar saberes dispersos; y del reportaje, los datos inmodificables (2006, pp. 21-22).

Sin embargo, el campo en el que los cronistas del Nuevo periodismo latinoamericano continúan innovando es el reporte; vale decir, en la manera en que acceden a la información. Se identifican dos técnicas de reporte principales: la primera es la *dilatación del tiempo* del reporte, que consiste en dedicar el mayor tiempo posible a la investigación del tema, personaje o lugar sobre el que se escribe. Siguiendo esa línea, Salcedo afirma que «hay que estar en el lugar de nuestra historia tanto tiempo como sea posible para conocer mejor la realidad que vamos a narrar» (como se citó en Guerriero, 2010). La segunda, es la *inmersión*, que consiste en ser parte de los ambientes cotidianos y personales del tema o persona sobre la que se

escribe. Por ello, «la inmersión de los escritores en los mundos que van a croniquear es determinante para reconocer la comprensión que tienen de su tema» (Jaramillo, 2012, p.19). Con relación a las temáticas de las crónicas, Villanueva menciona que «uno tiene que buscar y seleccionar historias extraordinarias para ambos extremos [sindicatos del ‘hombre común’ y ‘expertos’]» (2006, como se citó en Szady, 2015, p. 180). Es decir, se pueden encontrar historias extraordinarias tanto en personas famosas y célebres como en sujetos comunes.

Además, las crónicas cuentan una historia particular que permite comprender una realidad universal, que atañe a un conjunto de personajes o a toda una sociedad. Lo que tiene relación con el simbolismo del texto, que consiste en transmitir «¿qué hay más allá de los hechos, qué subyace, qué significa la historia que su observación le narra?» (Jaramillo, 2012, p. 26). En otras palabras, cómo la historia narrada refleja una temática o conflicto universal, una de la que toda una sociedad puede sentirse parte. De esta forma, la crónica del Nuevo periodismo latinoamericano traspasa el rol netamente informativo y cumple un rol de transmisor de conocimientos. El objetivo ya no es informar sobre lo más actual o lo más reciente, como sucedía en la crónica modernista. Como bien lo señala Darrigrandi, «en este sentido, se lee una afinidad con el oficio del historiador, del antropólogo o del sociólogo» (2013, p. 139).

Metodología

En la presente investigación se atiende un problema práctico, por ende, es aplicada con enfoque cualitativo; utilizando la lógica inductiva, de lo particular a lo general. El nivel es descriptivo, se analiza cada crónica y se señalan las características de los textos periodísticos. El diseño es no experimental, donde las variables independientes «ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos» (Hernández, 2014, p. 185).

El universo lo constituyen las crónicas publicadas entre el 2000 y 2012, escritas por cronistas de la red de maestros de la Fundación Gabo, institución representativa del Nuevo periodismo latinoamericano.

La técnica de investigación es el análisis de contenido, y el instrumento de recolección de datos es la matriz de análisis, que reúne una muestra de las crónicas periodísticas. La selección de los maestros más representativos en este universo

fueron antalogados de acuerdo a las dos antologías de crónica latinoamericana actual: Antología de crónica latinoamericana actual (Darío Jaramillo) y Mejor que Ficción (Jorge Carrión). En este contexto, las crónicas que forman parte del universo son las escritas por los siguientes autores: Julio Villanueva Chang, Leila Guerriero, Alberto Salcedo Ramos, Juan Villoro, Martín Caparrós y Cristian Alarcón. Adicionalmente, se considera para esta investigación, a Juan Pablo Meneses, pues si bien no forma parte de la red de maestros, sí ha participado como relator en talleres de la Fundación Gabo y cumple con el criterio de ser antalogado en las dos obras.

La muestra no aleatoria de esta investigación está conformada por 10 crónicas de los autores mencionados que cumplen con cuatro requisitos: (1) tienen una extensión de 2500 palabras o más; (2) describen una persona, conjunto de personas o lugar; (3) describen un aspecto extraordinario de un personaje ordinario o un aspecto ordinario de un personaje famoso; y (4) describen una realidad particular que permite comprender una realidad universal.

Estas 10 crónicas seleccionadas son *Retrato de un perdedor*, *La eterna parranda de Diomedes Díaz* (Alberto Salcedo Ramos); *Una granada para River Plate* (Juan Pablo Meneses); *La voz de los huesos*, *El gigante que quiso ser grande* (Leila Guerriero); *El alcalde ciego*, *Gabriel García Márquez va al dentista* (Julio Villanueva Chang); *Cosas que escuché en La Habana* (Juan Villoro); *Un día en la vida de Pepita la Pistolera* (Cristian Alarcón); *Paraná* (Martín Caparrós).

En la matriz de análisis (Tabla 1) se detallan las características narrativas y técnicas de reporte de cada crónica. Cada característica es definida y comprende variables que son descritas. Las dos primeras características corresponden el ámbito narrativo, y para desarrollarlas, se toma como referencia dos características señaladas por Mario Vargas Llosa en su obra *Cartas a un joven novelista*: el punto de vista temporal y el punto de vista espacial (Vargas Llosa, 1997).

Las tres técnicas de reporte analizadas son la dilatación del tiempo para el reporte, la inmersión y el elemento usado para mostrar el simbolismo del texto. Seleccionadas por ser tres técnicas desarrolladas y explicadas por maestros de la Fundación Gabo, como se mencionó en el marco teórico.

Tabla 1

Matriz de análisis

Característica	Definición	Variables
Punto de vista temporal	Relación entre el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado (el tiempo de los hechos que se narran).	<ul style="list-style-type: none"> • El tiempo del narrador y tiempo de lo narrado coinciden en presente gramatical. • El tiempo del narrador está en el presente o futuro y el tiempo de lo narrado está en pasado. • El tiempo del narrador está en el pasado y el tiempo de lo narrado en el futuro. • El tiempo del narrador está en el presente y el tiempo de lo narrado en el futuro.
Punto de vista espacial	Relación entre el espacio del narrador y el espacio de lo narrado.	<ul style="list-style-type: none"> • Narrador personaje: el espacio del narrador y el espacio de lo narrado se confunden, pues es el mismo. Se suele narrar la historia desde la primera persona. • Narrador exterior: el narrador ocupa un espacio distinto al espacio de lo narrado. Se suele narrar en tercera persona. • Narrador ambiguo: se narra desde la segunda persona, desde un <i>tú</i>. Puede ser un narrador omnisciente y prepotente; o un narrador personaje que se habla a sí mismo.
Dilatación del tiempo para el reporte de la crónica	Periodo de tiempo en el que sucedieron los hechos narrados en la crónica en los cuales el o la cronista estuvo presente.	<ul style="list-style-type: none"> • El cronista está presente en hechos relatados en la crónica que comprenden un periodo cronológico de días. • El cronista está presente en hechos relatados en la crónica que comprenden un periodo cronológico de semanas. • El cronista está presente en hechos relatados en la crónica que comprenden un periodo cronológico de meses o años.
Inmersión para el reporte	Forma en que los periodistas logran acceder a las fuentes.	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel 1: acceso a la fuente principal (conversaciones o entrevistas con el personaje perfilado). • Nivel 2: acceso a fuentes relacionadas con el personaje perfilado, como familiares, amigos, adversarios. • Nivel 3: acceso a situaciones de la vida cotidiana y situaciones personales de la fuente principal (personaje perfilado).

Característica	Definición	Variables
Elemento usado para mostrar el simbolismo del texto	Elemento o símbolo utilizado para volver la historia particular en una historia universal.	<ul style="list-style-type: none"> • Acción específica de un personaje o conjunto de personajes. • Característica física del personaje o conjunto de personajes. • Objetos. • Diálogos.

Nota. Información basada en los análisis de Vargas Llosa (1997), Guerriero (2010), Jaramillo (2012) y Darrigrandi (2013).

Resultados

En la Tabla 2 se muestran las variables: punto de vista temporal, punto de vista espacial, dilatación del tiempo de reporte, inmersión para reportear la crónica y elemento para mostrar el simbolismo del texto; así como el número de crónicas en las que se presentan estas variables.

Análisis de textos

En las Tablas 3, 4 y 5 se resume el análisis de tres textos *Retrato de un perdedor* de Alberto Salcedo Ramos, *Gabriel García Márquez va al dentista* de Julio Villanueva Chang y *El gigante que quiso ser grande*, de Leila Guerriero.

Tabla 2

Recuento del análisis de las diez crónicas

Variables	N.º de crónicas
Punto de vista temporal	
Tiempo del narrador y tiempo de lo narrado en presente.	8
Tiempo del narrador está en presente o futuro y el tiempo de lo narrado está en pasado.	10
El tiempo del narrador está en el presente y el tiempo de lo narrado está en el futuro.	4
El tiempo del narrador está en el pasado y el tiempo de lo narrado está en el futuro.	0
Punto de vista espacial	
Narrador personaje	7
Narrador exterior	3
Narrador ambiguo	1
Dilatación del tiempo de reporte	
Días	4
Semanas	1
Meses o años	4
Inmersión para reportear la crónica	
Nivel 1 y nivel 2	0
Nivel 1 y nivel 3	1
Nivel 2 y nivel 3	2
Niveles 1, 2 y 3	7
Elemento para mostrar el simbolismo del texto	
Una acción del personaje o colectivo.	5
Una característica física del personaje o del colectivo.	2
Un objeto presente en el relato.	2
Diálogos de los personajes.	2

Tabla 3*Análisis de la crónica Retrato de un perdedor, de Alberto Salcedo Ramos*

Crónica	Característica	Análisis
<i>Retrato de un perdedor,</i> Alberto Salcedo Ramos	Punto de vista temporal	<p>Se identifica que el cronista utiliza tres puntos de vista temporal a lo largo del texto.</p> <p>En el primer punto de vista temporal, el tiempo del narrador y tiempo de lo narrado coinciden en presente. El tiempo del narrador se sitúa en el presente, en el día de la pelea de Víctor Regino (boxeador en retiro que vuelve al ring); y el tiempo de lo narrado también está en presente porque los hechos suceden mientras el narrador los cuenta. Esto se identifica, por ejemplo, en la siguiente oración, por el tiempo de los verbos: «Son las cinco de la tarde y nos encontramos en un restaurante del centro de Montería» (Salcedo, 2012, pp.111-112).</p> <p>En el segundo punto de vista temporal, el tiempo del narrador está en presente y el tiempo de lo narrado está en pasado. Esto se identifica en la siguiente oración, pues el narrador, que está en el presente, cuenta hechos que sucedieron en el pasado (tiempo de lo narrado): «La última vez que Regino se calzó los guantes fue el quince de marzo de 1993 ... El sentido común indica que hoy se apuntará el nocaut número dieciocho sin necesidad de despeinarse» (Salcedo, 2012, pp.113-114).</p> <p>En el tercer punto de vista temporal, el punto de vista del narrador está en presente y el tiempo de lo narrado está en futuro, pues el narrador adelanta hechos que sucederán pero que aún no han sucedido: «El sentido común indica que hoy se apuntará el nocaut número dieciocho sin necesidad de despeinarse. Al final de la jornada cobrará un botín de 900 mil pesos, es decir, nueve veces la cantidad que recibirá Regino» (Salcedo, 2012, pp.113-114).</p>
	Punto de vista espacial	El punto de vista espacial de la crónica es el de un narrador personaje. A lo largo de la crónica, el narrador es parte del espacio de lo narrado e interactúa, e incluso cuestiona algunas afirmaciones del personaje Víctor Regino. «Noto que el pecho se le sacude de manera entrecortada. Lloro sin darme la cara, acelera el paso» ... - ¿No le digo que los brutos se mueren rápido? - me pregunta» (Salcedo, 2012, p. 116).
	Dilatación del tiempo para el reporteo de la crónica	El cronista está presente en escenas o situaciones narradas en el texto que comprenden el periodo de tiempo cronológico de un día. Las escenas narradas en las que el cronista está presente, como la cena en un restaurante, la visita al colegio de la hija de Regino, la visita y la misma pelea de box ocurren en un solo día.

Crónica	Característica	Análisis
	Inmersión para el reporteo	Se identifica que Salcedo utiliza los tres niveles de inmersión: acceso a conversaciones con la fuente principal (sujeto descrito, que es Víctor Regino); acceso a conversaciones con personas relacionadas a él (como personas relacionadas al mundo del boxeo); y acceso a situaciones personales y cotidianas de Regino (el reportero asiste al colegio de la hija de Regino, así como al coliseo durante la pelea de box).
	Elemento usado para mostrar el simbolismo del texto	La historia universal de esta crónica es el sacrificio que realiza todo padre o madre por sus hijos(as). El elemento usado por Salcedo para representarla es una acción en específico de Regino, que es combatir en una desigual pelea de box. La pelea resulta ser el símbolo de lo que puede llegar a hacer un padre para mejorar el futuro de sus hijos, en este caso, pagarle la educación escolar a su hija Yoeris.

Tabla 4*Análisis de la crónica Gabriel García Márquez va al dentista de Julio Villanueva Chang*

Crónica	Característica	Análisis
<i>Gabriel García Márquez va al dentista</i> de Julio Villanueva Chang	Punto de vista temporal	<p>Se identifica que el cronista utiliza un punto de vista temporal a lo largo del texto.</p> <p>El tiempo del narrador está en futuro y el tiempo de lo narrado está en pasado. En la crónica, el narrador está ubicado en el futuro y da a conocer hechos ocurridos en el pasado como las citas médicas de Gabriel García Márquez al dentista Gazabón; y las mismas conversaciones que el cronista narrador sostuvo con Gazabón.</p> <p>Se identifica por el tiempo de los verbos en el siguiente extracto: «Gazabón abrió una puerta de su clínica dental de Cartagena de Indias y descubrió a Gabriel García Márquez solo como un astronauta en una sala de espera. Eran las dos y treinta de la tarde, y el paciente había llegado puntual. ‘En siete años nunca llegó tarde a una cita’, me contaría tiempo después el odontólogo» (Villanueva, 2009, p. 11).</p>
	Punto de vista espacial	<p>Se utiliza un narrador personaje, pues el narrador es parte del espacio de lo narrado. El narrador cuenta la historia en primera persona y participa de los eventos narrados, incluso es este quien descubre que Gazabón guardaba una muela de García Márquez: «Pero esa noche el doctor Gazabón parecía dispuesto a mostrarme lo que no me había confiado cinco años atrás, cuando lo conocí en su consultorio de Bocagrande. En esa bolsa de terciopelo azul guardaba un secreto ... una muela de García Márquez. Sí. El tesoro del dentista era un molar con tres raíces y una incrustación de oro» (Villanueva, 2009, p. 18).</p>
	Dilatación del tiempo para el reporte de la crónica	<p>El cronista está presente en escenas o situaciones narradas en el texto que comprenden el periodo de tiempo cronológico de años. En específico, 5 años.</p> <p>«Aquella primera vez –me contaba en 1999– García Márquez había llegado hasta allí con su chofer, en un barrio de la ciudad cuyo nombre es perfecto para un dentista: Bocagrande ... Cinco años después de conocerlo en su consultorio de Cartagena de Indias, el doctor Gazabón abrió ante mí un maletín negro que guardaba bajo una clave de seguridad. Se acababa de mudar con su familia a Tampa, Florida ...» (Villanueva, 2009, pp.11-12).</p>

Crónica	Característica	Análisis
	Inmersión para el reporte	<p>Se identifican dos niveles de inmersión: el nivel dos, que consiste en el acceso a personas relacionadas con el protagonista o personaje descrito (García Márquez) y el nivel tres, que es tener acceso a situaciones de la vida cotidiana o privada del protagonista. No está presente el nivel uno.</p> <p>El nivel dos corresponde, pues Villanueva Chang conversa con una persona relacionada a García Márquez que es Gazabón y el nivel 3 está presente porque el cronista visita el mismo consultorio en donde se atendió, años antes, el Nobel.</p>
	Elemento usado para mostrar el simbolismo del texto	<p>El elemento utilizado por el cronista para hacer de esta historia particular una historia universal es un objeto: la muela con caries de García Márquez. La historia particular de la crónica consiste en las visitas de García Márquez al dentista Gazabón, pero la historia universal es mostrar el aspecto terrenal y vulnerable de un personaje extraordinario como es el novelista. Por ello, el cronista se pregunta reiteradamente en el texto «¿Qué busca un Premio Nobel con caries en un odontólogo de provincia?».</p>

Tabla 5*Análisis de la crónica El gigante que quiso ser grande, de Leila Guerriero*

Crónica	Característica	Análisis
<i>El gigante que quiso ser grande, de Leila Guerriero</i>	Punto de vista temporal	<p>La crónica, que cuenta la vida del gigante argentino Jorge González, tiene tres puntos de vista temporal. En el primero, el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden en tiempo presente.</p> <p>Se identifica el primer punto de vista temporal debido al uso de verbos en tiempo presente, utilizados por la narradora para relatar hechos que suceden a medida que esta los cuenta.</p> <p>«Son las dos de la tarde de un día de noviembre. Las calles del pueblo se revuelven a cuarenta y tres grados de calor y en el hotel Jorgito una mujer joven, de andar cansado, dice: – Pase, le muestro su cuarto» (Guerriero, 2009, p. 8).</p> <p>En el segundo punto de vista temporal, el tiempo de la narradora está en presente y el tiempo de lo narrado está en pasado. Esto se observa en el siguiente extracto, cuando se narra los inicios en la lucha profesional norteamericana de Jorge: «En tres meses Jorge aprendió a hablar inglés y empezó a viajar por Estados Unidos a razón de veintisiete pueblos en treinta días, entregado a una dieta de hamburguesa y Coca Cola. Tenía chofer, hoteles cinco estrellas, entrenador y volaba por el mundo en primera clase» (Guerriero, 2009, p. 22).</p> <p>En el tercer punto de vista temporal el tiempo de la narradora está en presente y el tiempo de lo narrado en futuro. La narradora da a conocer hechos que sucederán en el futuro. Esto se identifica por el tiempo de los verbos usados en el siguiente extracto: «Será una noche rara. Hablará durante horas y, cuando termine, habrá dejado de llover, la calle será una alfombra de insectos bajo la luz lechosa de los faroles, y al día siguiente habrá un sol incendiario. Interminable» (Guerriero, 2009, p. 34).</p>
	Punto de vista espacial	<p>El tipo de narrado es exterior pues no participa del espacio de lo narrado. La narradora se mantiene al margen de la historia y nunca interactúa con los personajes o muestra ser parte de los espacios narrados. Esto se identifica en los diálogos de los personajes, en los que la narradora no hace alusión a que le estén hablando o respondiendo a ella, sino más bien a un tercero que los escucha (si bien dentro de los indicadores periodísticos se sabe que es a ella a quien le hablan). En el siguiente extracto, la narradora no muestra explícitamente que es ella quien hace las preguntas.</p>

Crónica	Característica	Análisis
		<p>«Son las seis de la tarde y no ha comido nada desde el día anterior, a mediodía.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Pensé que la mujer de Ricardo me iba a hacer el pollo, pero no pudo. – ¿No te podés cocinar un bife? – No. Me puedo cortar y como soy diabético no me cicatriza. – ¿No podés pedir que te cocinen para dos o tres días? – No me gustan las cosas recalentadas» (Guerriero, 2009, p. 33).
	Dilatación del tiempo para el reporteo de la crónica	<p>Se identifica que la dilatación del tiempo de reporteo es de días. Los hechos narrados en el texto en los que la cronista está presente se prolongan durante días, pues la visita que realiza al Gigante y a su ciudad se extiende por ese periodo de tiempo.</p> <p>En el extracto citado, se lee cómo la cronista está presente por lo menos durante tres días visitando el pueblo del Gigante: «El aire está asediado por una tormenta líquida que durará tres días con sus noches y transformará al pueblo en un infierno viscoso» (Guerriero, 2009, p. 9).</p>
	Inmersión para el reporteo	<p>El texto presenta los tres niveles de inmersión. La cronista tiene acceso a la fuente principal, que es Jorge González (el Gigante), pues conversa con él.</p> <p>También, la cronista usa el segundo nivel de inmersión, pues conversa y entrevista a nueve personas relacionadas con él, como sus hermanos Omar, Ricardo, Zunilda, y exrepresentantes de lucha libre como Fernando Bastide.</p> <p>Por otro lado, también está presente el tercer nivel de inmersión, pues la crónica accede a lugares cotidianos e íntimos de la fuente principal. Por ejemplo, visita la casa de Jorge González.</p>
	Elemento usado para mostrar el simbolismo del texto	<p>Se identifica que el elemento es una característica física del personaje, en este caso, su estatura. El tema universal es el auge y caída de un personaje que fue extraordinario. El Gigante tuvo su momento de fama, pero luego quedó paralítico y en condición de pobreza. Su inmensa estatura, que le había permitido ser jugador de básquet y luchador en Estados Unidos, también fue la causa de su enfermedad, que le impidió seguir compitiendo, y de su desdicha.</p>

Discusión

Se determinan las características narrativas y de reporte utilizadas en las crónicas del Nuevo periodismo latinoamericano, a partir del análisis de determinados trabajos de maestros de la Fundación Gabo, entre los años 2000 y 2012. Se identifican y describen indicadores y características de referencia utilizadas por ellos, sin pretender abarcar todos los rasgos literarios y de reporte utilizados ni tampoco generalizar estos indicadores a todas las crónicas de este movimiento.

En las 10 crónicas se utiliza el tiempo del narrador en presente o futuro, y el tiempo de lo narrado en pasado. En ocho, de las diez crónicas, este punto de vista temporal es complementado por un punto de vista en el que el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado está en presente. Es decir, los maestros destacados de la Fundación Gabo construyen sus crónicas a partir del uso de estos dos puntos de vista temporal.

Mediante el uso del tiempo de lo narrado en pasado y del tiempo del narrador en presente o futuro, los autores narran hechos sucedidos en el pasado que ayudan a comprender y entender el comportamiento de un sujeto, de un colectivo o de los ciudadanos de un lugar. Por ejemplo, en la crónica *El rastro de los huesos*, se conoce en qué circunstancias los personajes hicieron sus primeros trabajos con el Equipo Argentino de Antropología Forense, además permite comprender sus motivaciones y miedos. Por otro lado, con el tiempo del narrador y de lo narrado en presente, el lector percibe que lo narrado ocurre a medida que se lo relatan. Esto permite dotar de intensidad e inmediatez al relato, lo que se identifica en la crónica *Una granada para River Plate*, cuando el narrador cuenta en presente los hechos de violencia en el Monumental de River Plate.

Wolfe (1973, citado en Jaramillo, 2012, p. 17) planteaba que el Nuevo periodismo (norteamericano) se servía de cuatro procedimientos para construir las crónicas. En los textos analizados, se identifica la presencia de tres de estos procedimientos: escenas, diálogos y retrato detallado de atmosferas y situaciones. Estos tres procedimientos están presentes, tanto cuando el tiempo de lo narrado está en presente como en pasado.

Respecto al punto de vista espacial, se identifica que en siete de las diez crónicas se utiliza el narrador personaje, mientras que en tres crónicas se usa el narrador

exterior. Ambos tipos de narradores tiene relevancia en la construcción de las crónicas. No se identifica la presencia del punto de vista en tercera persona detallado por Wolfe (1998), que según él, es uno de los cuatro procedimientos fundamentales del Nuevo periodismo. Este punto de vista consiste en narrar «a través de los ojos de un personaje particular, para dar al lector la sensación de estar metido en la piel del personaje» (Wolfe, 1998). Es decir, que la historia se cuente desde el punto de vista de uno de los personajes que no sea el reportero.

En el punto de vista del narrador personaje, presente en siete de las crónicas, los reporteros cobran protagonismo en la historia y forman parte de las acciones que ocurren en la crónica. Este tipo de narrador les permite, a los cronistas del Nuevo periodismo latinoamericano, indicar explícitamente al lector que estuvieron presentes en los hechos contados y que las reflexiones transmitidas son a partir de hechos que presenciaron, ya que expresan en primera persona sus emociones, dudas y pensamientos sobre lo narrado, y también ser causantes de hechos que ocurren en la crónica.

Por ejemplo, en la crónica *Gabo va al dentista* la confianza que el narrador personaje (Julio Villanueva Chang) llega a tener con el doctor Gazabón genera que este le muestre una muela de García Márquez. Por otro lado, en el texto *Retrato de un Perdedor*, el narrador personaje (Salcedo Ramos) refuta ciertas afirmaciones del expúgil Regino, lo que genera que este le explique un hecho muy personal: el fallecimiento de su padre producto de su analfabetismo.

Por otro lado, las tres crónicas con narrador exterior le permiten al cronista distanciarse del espacio de lo narrado. No hay interacción explícita entre el narrador y los personajes, pero, al ser un texto periodístico, se sabe que es el reportero quien conversa con ellos y quien está presente en las escenas que narra. Con este tipo de narrador exterior, el cronista limita su posibilidad de emitir opiniones sobre lo que ocurre, aunque su subjetividad sigue presente al decidir qué escenas, diálogos y detalles incluye en el texto y cuáles omite. Villanueva (2012) utiliza un término de Timothy Garton Ash y lo cataloga como el «poder literario de la selección» (p. 600). Para Caparrós (2012) la subjetividad del cronista, más allá del tipo de narrador que se utilice, siempre estará presente, «el hecho de usar todos los recursos que la narrativa ofrece, sería esa: que con esos recursos se pone en evidencia que no hay máquina, que siempre hay un sujeto que mira y que cuenta» (p. 611).

Sobre la dilatación del tiempo para el reporte de la crónica, en cuatro de las diez crónicas el periodo fue de días y en cuatro de ellas de meses o años. En las crónicas donde los reporteros buscan focalizar la atención y la historia en un evento en específico en la vida del personaje o del colectivo, la dilatación es de días. Esto ocurre en crónicas como *Un día en la vida de Pepita la Pistolera*, en el que Alarcón (2012) se enfoca en contar cómo se desenvuelve Margarita Di Tullio en una noche y madrugada de fiesta en uno de sus cabarets.

En cambio, cuando los cronistas no construyen el relato alrededor de un evento en específico, la dilatación se extiende por meses o años. Con ello, logran dos aspectos: primero, acceder a cambios y continuidades en el comportamiento y personalidad de los personajes, colectivos o lugares. Esto se observa en la crónica *El alcalde ciego*, en la que Villanueva Chang visita a Apolinar Salcedo durante su mandato y luego de haber sido destituido. Por otro lado, la dilatación del tiempo les permite a los reporteros estar en contacto con mayor cantidad de personas relacionadas al protagonista o colectivo protagonista; y visitar una mayor cantidad de lugares vinculados a este individuo.

Respecto del proceso de investigación y luego de escritura Guerriero (citado en Jaramillo, 2012) menciona: «conozco a otros cronistas que trabajan como yo. Que después de meses de reporte, bajan las persianas, desconectan el teléfono y se entumescen sobre el teclado de un computador» (p. 20). Aquí, se observa que siete de las diez crónicas cuentan con los tres niveles de inmersión; dos crónicas cuentan con el nivel dos y tres, mientras que una cuenta con el nivel uno y tres. El hecho de que siete de las diez crónicas analizadas tengan presente los tres niveles de inmersión, así como que las diez crónicas tengan por lo menos dos niveles de inmersión presentes, muestra que la investigación para una crónica del Nuevo periodismo latinoamericano se basa en acceder a la información con distintos procedimientos, como entrevistas con el protagonista, con familiares, amigos y adversarios, así como la visita a lugares cotidianos y personales del personaje.

De esta manera, logran una comprensión mayor del personaje o lugar, con acceso a potenciales escenas, detalles y fenómenos relacionados al protagonista o lugar. Villanueva (2012) agrega que «los desafíos de los nuevos cronistas son los mismos de siempre, pero con un acento en buscar nuevas formas de sumergirse en la vida de una comunidad» (p. 602). Por ejemplo, en la crónica *La eterna parranda de Diomedes Díaz*, el periodista conversó con veintiún personas relacionadas al

protagonista, que le brindaron versiones coincidentes como contradictorias acerca de las causas de determinados comportamientos del cantante Diomedes Díaz. A partir de esta polifonía de voces y recolección de información, el cronista está más cerca de dar una versión reveladora del personaje.

En cuanto al simbolismo del texto, en cinco de las diez crónicas el elemento utilizado para mostrar el simbolismo es una acción en específico del personaje. A diferencia de los anteriores indicadores, no se observa una predominancia notoria de un elemento en específico, pues dos crónicas utilizan una característica física del personaje y otras dos crónicas usan un objeto presente en el relato. A partir del reporte e investigación, los cronistas determinan qué elemento utilizar para plasmar el tópico universal detrás de la historia particular que están relatando, por lo que el elemento no depende únicamente de su elección sino del material que encuentren en el reporte de la crónica. El elemento debe ser lo suficientemente potente para que la crónica cumpla la función de revelar y ‘traducir’ comportamientos de una sociedad, función que es planteada por Darrigrandi (2013), y no sea solo una historia específica de un personaje o lugar.

Conclusiones

La crónica del Nuevo periodismo latinoamericano, al ser un género literario y periodístico, utiliza rasgos propios de la literatura y mantiene las prácticas naturales del periodismo, como la inmersión para la investigación y la veracidad. A diferencia de la crónica de anteriores periodos, como el modernismo, la crónica del Nuevo periodismo latinoamericano no solo busca informar, sino traducir e interpretar esa realidad que describe. Los cronistas de este movimiento buscan que el contenido perdure en el tiempo y no sea efímero en el recuerdo de los lectores.

A partir del análisis se encuentran similitudes en las características literarias y de reporte usadas en las crónicas de este grupo de maestros de la Fundación Gabo. Por ejemplo, con respecto al punto de vista temporal, construyen sus relatos a partir del tiempo del narrador y de lo narrado en presente; y el tiempo del narrador en presente o futuro y el tiempo de lo narrado en pasado. En cuanto al punto de vista espacial, utilizan el narrador personaje y el narrador exterior.

Por otro lado, en cuanto a la dilatación para el tiempo de reporte, las crónicas tienen una dilatación de días cuando describen a un personaje en una situación

específica, y de meses o años cuando buscan identificar cambios y continuidades en su forma de ser. En cuanto a la inmersión para el reporte, la mayoría de las crónicas analizadas accede a los tres niveles de inmersión durante la investigación. De esta forma, encuentran distintas maneras de formar parte de la vida del sujeto o conjunto de sujetos que describen. Sobre el elemento para el simbolismo del texto, este varía de acuerdo a los datos y situaciones hallados y vividos en la investigación y, por ello, no se encuentra un elemento coincidente en todas las crónicas.

Finalmente, en investigaciones posteriores se pueden abordar temas relacionados que complementen el análisis presentado; por ejemplo, las características literarias y de reporte identificadas en estas diez crónicas de maestros de la Fundación Gabo y su generalización con el resto de crónicas del Nuevo periodismo latinoamericano; o tal vez, encontrar rasgos narrativos y de reporte que sean propios de un país latinoamericano. Es pertinente, también, explorar qué nuevos movimientos o corrientes de crónica periodística están surgiendo en la región y qué plataformas o formatos se utilizan. La profusión de investigaciones en temas como el presentado contribuyen al conocimiento de la crónica periodística en América Latina.

Referencias

- Alarcón, C. (2012). Un día en la vida de Pepita la Pistolera. En D. Jaramillo (Ed.), *Antología de la crónica latinoamericana actual* (pp. 477-482). Santillana Ediciones Generales.
- Bastienier, M. (2015, 4 de julio). La FNPI de 'Gabo'. *El País*. https://elpais.com/cultura/2015/07/03/actualidad/1435958787_003382.html
- Boynton, R. S. (2015). *El nuevo Nuevo Periodismo: Conversaciones sobre el oficio con los mejores escritores estadounidenses de no ficción*. Universidad de Barcelona Ediciones.
- Caparrós, M. (2012). Por la crónica. En D. Jaramillo (Ed.), *Antología de la crónica latinoamericana actual* (pp. 607-612). Santillana Ediciones Generales.
- Caparrós, M. (2015). *Lacrónica*. Círculo de Tiza.
- Carrión, J. (Ed.). (2012). *Mejor que ficción*. Editorial Anagrama.
- Darrigrandi, C. (2013). Crónica latinoamericana: algunos apuntes sobre su estudio. *Cuadernos de Literatura*, 17(34), 122-143. <http://web.b.ebscohost.com.upc.remotexs.xyz/ehost/detail/detail?vid=4&sid=e96cdd14-aba6-41d1-831d-1c661a0e4bb4%40pdc-v-sessmgr02&bdata=Jmxhbmc9ZXM%3d#AN=93516604&db=asn>

- Diz, T. y Darrigrandi, C. (2019). Un género persistente: crónica periodística-literaria latinoamericana. *Cuadernos de Literatura*, 23(45), 176-182. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/27724>
- Fundación Gabo. (2020). Fundador. <https://fundaciongabo.org/es/institucion/fundador>
- Gomis, L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Editorial UOC.
- Guerriero, L. (2009). *Frutos extraños*. <https://audiocreativa.files.wordpress.com/2018/09/frutos-extrac3b1os-leila-guerriero.pdf>
- Guerriero, L. (2010). *Narrativa y periodismo* (Seminario). Fundación Santillana, la Fundación Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Instituto Tecnológico de Monterrey, Santander, España.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana Editores S.A.
- Jaramillo, D. (Ed.). (2012). *Antología de crónica latinoamericana actual* Santillana Ediciones Generales.
- Mahieux, V. (2011). *Urban chroniclers in Modern Latin America. The shared intimacy of everyday life*. University of Texas Press.
- Monsiváis, C. (2006). *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*. Ediciones Era.
- Muñoz, B. (2008). Notas desabotonadas. La crónica latinoamericana. En D. Jaramillo (Ed.), *Antología de la crónica latinoamericana actual* (pp. 627-631). Santillana Ediciones Generales.
- Puerta, A. (2019). Crónica Latinoamericana: las revistas, hábitat natural del periodismo bien hecho. *Revista Chilena de Literatura*, 99, 317-340. doi: 10.4067/s0718-22952019000100317
- Ramos, J. (2021). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rodríguez, M. (2012, febrero). ¿El boom de la crónica latinoamericana? *El País*. <https://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2012/02/el-boom-de-la-cronica-latinoamericana.html>
- Rotker, S. (2005). *La invención de la crónica*. Fondo de Cultura Económica.
- Salcedo, A. (2012). La roca de Flaubert. En D. Jaramillo (Ed.), *Antología de la crónica latinoamericana actual* (pp.111-118, 634-635). Santillana Ediciones Generales.
- Szady, B. (2016). La crónica en América Latina. El caso de Etiqueta Negra. *Correspondencias & Análisis*, 5, 173-185.

- Vargas Llosa, M. (1997). *Cartas a un joven novelista*. Editorial Planeta.
- Villanueva, J. (2009). *Elogios criminales*. Fondo de Cultura Económica.
- Villanueva, J. (2012). El que enciende la luz. ¿Qué significa escribir una crónica hoy? En D. Jaramillo (Ed.), *Antología de la crónica latinoamericana actual* (pp. 583-606). Santillana Ediciones Generales.
- Villoro, J. (2006). *Safari Accidental*. Pool Producciones.
- Wolfe, T. (1998). *El nuevo periodismo*. Editorial Anagrama.